

la cabeza de 400 hombres para explorar la isla de Haití y buscar las minas de oro de Cibao.

1494.—Marzo 13.—Varios jóvenes hidalgos que acompañaban á Colón abrieron un camino á la hueste que iba á Cibao entre las asperezas de una montaña, y á este primer camino que tuvo el Nuevo Mundo, le llamó Colón Puerto de los Hidalgos, en honor de los caballeros que lo habían hecho.

1494.—Marzo 14.—La hueste de Colón llegó al punto culminante del Puerto de los Hidalgos y descubrió asombrada una fértil llanura, sembrada de palmas y caobales, regada con abundantes corrientes que hendían la tierra, donde se divisaban mil aldeas. Colón, viendo tanta grandeza, le dió el nombre de Vega real.

1494.—Marzo 18.—Llegó Colón con su hueste á Cibao, (*una piedra*) la famosa región del oro. En una eminencia, rodeada casi por el río Janique, erigió Colón una fortificación de madera. Fernán Cado, minero que acompañaba á Colón, había puesto en duda la existencia del oro en los ríos de Cibao, y Colón, como un chiste piadoso de esta incredulidad, llamó al Fuerte, Santo Tomás.

1494.—Marzo 29.—Regresó Colón de Cibao á la Isabela. Encontró que las semillas de varios frutos europeos habían ya producido plantas, la caña de azúcar prosperaba, y los vástagos de las viñas empezaban á dar racimos.

1493.—Marzo 30.—Un labrador presentó á Colón en Isabela, Haití, espigas de trigo sembrado en Enero. El primero que se cultivó en el Nuevo Mundo.

1494.—Abril 9.—Mandó Colón á Alonso de Ojeda con 400 hombres á explorar el interior de la isla de Haití.

1494.—Abril 24.—Salió Colón de Isabela con tres caravelas á explorar las costas de la isla de Cuba.

1494.—Mayo 3.—Abandonó Colón la exploración de la isla de Cuba, y fué en busca de la quimérica isla de Babeque.

1494.—Mayo 6.—Descubrió Colón la isla de Jamaica. Los naturales se oponían al desembarco, pero Colón mandó botes llenos de gente y con disparos de flechas y azuzándoles un perro, los puso en fuga. Colón llamó á la isla Santiago, y al puerto donde fondeó le dió el nombre de Puerto Bueno.

1494.—Mayo 9.—Abandonó Colón la isla de Jamaica después de haber logrado el trato pacífico con los indios; y al último punto que tocó en la isla, le dió el nombre de golfo del Buen Tiempo, por el próspero viento que le llevaba á Cuba.

1494.—Mayo 18.—Llegó Colón con su flotilla otra vez, á la isla de Cuba, á un gran promontorio

que llamó Cabo de la Cruz. Deseñabarcó cerca de una gran población, y allí supo que Cuba era isla y que su nombre indio era *Macacar*.

1494.—Mayo 19.—Prosiguió Colón costearo Cuba y descubrió que en cuanto la vista podía abarcar estaba el mar tachonado de islas. Por no poder dar nombre á cada una de tantas islas, Colón llamó á aquel archipiélago, los Jardines de la Reina.

1494.—Mayo 22.—Desembarcó Colón en una de las islas de los Jardines de la Reina, y encontró señales de una gran población que había huido, los domésticos, cigüeñas color de escarlata y perros mudos. Llamó á la isla Santa María.

1494.—Junio 3.—Abandonó Colón el archipiélago Jardines de la Reina y desembarcó en Cuba, en una gran población del país de Ornofay.

1494.—Junio 6.—Navegando Colón en el golfo de Jagua, al occidente de la Trinidad, llegó á un punto "donde se emblanquece la mar como la leche, enturbiándose al mismo tiempo, cual si se hubiese mezclado harina con el agua."

1494.—Junio 7.—Se firmó un tratado entre España y Portugal, por el cual se movía la línea pontificia de partición á 360 leguas Occidente del cabo Islas Verdes.

1494.—Junio 13.—Convencido Colón de que Cuba no era una isla, sino el límite del continente asiático, después de 26 días de navegar por la costa, resolvió poner término á su viaje; pero antes envió á los demás buques de la flota al escribano Fernán Perez de Luna, acompañado de cuatro testigos, para que preguntase á todos los tripulantes, desde los capitanes hasta los grumetes "si tenían alguna duda de que aquel país era un continente, principio y fin de las Indias, por el cual se podía volver por tierra á España, ó llegar pronto siguiendo sus costas entre gentes civilizadas." Después de un maduro examen declararon bajo juramento: "que no les quedaba la menor duda de que aquella tierra era un continente, fundando su creencia en haber costeadado 335 leguas, y la tierra seguía dilatándose sin fin." Para que por malicia ó por capricho no se contradijese en adelante una opinión tan solemnemente manifestada, se proclamó por el escribano que quien cometiese tal ofensa, si era oficial, pagaría una multa de diez mil maravedises; si grumete ó persona de condición análoga, recibiría cien azotes; y se le cortarían la lengua!!! Se ejecutó este singular proceso cerca de la bahía llamada por unos Filipina y por otros de Cortés. Este documento existe todavía. Tres días de navegación habían llevado á Colón al rededor de los extremos de Cuba. Vivió, sin em-

bargo y murió en la convicción formada entonces, creyendo hasta la última hora que Cuba era el principio y el fin del continente asiático. (*Esta graciosa ignorancia hace adorable á Colón.*)

1494.—Junio 13.—Descubrió Colón la isla de Pinos, célebre por su excelente caoba, á la que él llamó Evangelista.

1494.—Julio 7.—Ancló la flota de Colón en un río de Cuba que llamó de la Misa, porque cuando desembarcó mandó celebrar el sacrificio en una de sus margenes.

1494.—Julio 18.—Ancló la flota de Colón en el cabo de la Cruz, para reparar las averías que sufrieron sus naves al costear Cuba.

1494.—Julio 22.—Salió Colón del Cabo de la Cruz para Jamaica, para completar la circunnavegación de aquella isla.

1494.—Agosto 19.—Perdió Colón de vista la extremidad oriental de Jamaica, á la que llamó cabo Taval, hoy Poin-Morant.

1494.—Agosto 20.—Llegó Colón á un cabo que hoy se llamó del Tiburón, y supo por un cacique que pasó á bordo, que la tierra que veía era una península de Haití.

1494.—Agosto 30.—Ancló Colón en una roca, que se levantaba solitaria en medio de los mares, y porque tenía desde lejos la apariencia de un buque á la vela, le puso el nombre de Alto-Velo. Enfrente había un extendido promontorio al que llamó cabo de la Beata.

1494.—Septiembre 16.—Para huir de una tempestad, entró Colón á un canal que se abría entre Haití y una pequeña isla, llamada por los indios Adamaney, y por él, Saona.

1494.—Septiembre 24.—Dejando el canal de Saona, alcanzó Colón el extremo oriental de Hayti, á que dió el nombre de cabo de San Rafael, hoy conocido con el del Engaño.

1495.—Marzo 27.—Salió Colón de Isabela para el centro de la isla Española para combatir á los caciques sublevados, y les libró una batalla decisiva, que dió por resultado la completa subordinación de la isla.

1495.—Abril 10.—Se publicó en España una pragmática, permitiendo á los súbditos españoles establecerse en la isla Española, y emprender por su propia cuenta viajes de tráfico y descubrimiento á las regiones de Nuevo Mundo.

1496.—Marzo 10.—Regresó Colón á España de su segundo viaje, llevando consigo al terrible cacique caribe Caonabo.

1496.—Abril 10.—Ancló Colón en la isla de Gua-

dalupe, donde fué atacada la tripulación, al desembarcar, por las mujeres de los Caribes, que Colón juzgó serían Amazonas.

1496.—Abril 20.—Salió Colón de Guadalupe para continuar su regreso á España.

1496.—Junio 11.—Después de una penosa navegación de ocho meses, en su regreso, ancló Colón en la bahía de Cadiz. Permaneció dos años en la corte venciendo los obstáculos que se oponían á su tercer viaje.

1498.—Mayo 30.—Salió Colón de Sanlúcar de Barrameda y emprendió con seis buques el tercer viaje de descubrimiento.

1498.—Julio 31.—Después de penosísima navegación, cuando ya no quedaba más que un barril de agua en cada buque, al medio día, el marinero Alonso Perez, que estaba casualmente en las gavías, vió destacarse del horizonte las cimas de tres montañas, y dió el grito de tierra con indecible gozo de la tripulación. Colón había resuelto dedicar la primer tierra que viese á la Santísima Trinidad. La apariencia de aquellas tres montañas unidas en una, pues se juntaban en su base, le pareció una misteriosa coincidencia; y dió á la isla el nombre de la Trinidad, que conserva todavía.

1498.—Agosto 1.º.—Costeando la isla de la Trinidad, vió Colón tierra al sur, que se extendía desde lejos más de veinte leguas. Era el trecho bajo de costa que interceptan los numerosos brazos del Orinoco; pero el Almirante, suponiendo que era una isla, le dió el nombre de Isla Santa, no imaginando, que entonces, por la vez primera, veía el continente, la tierra firme que con tanto afán había buscado.

1498.—Agosto 6.—Penetró Colón con su flota al golfo de Paria, sin sospechar que la tierra que tenía á la vista era el continente y que un río que desembocabá en el golfo era el gran Cuparipari, hoy Paria.

1498.—Agosto 15.—Descubrió Colón las islas de Margarita y de Cubagua.

1498.—Agosto 20.—Llegó Colón á la isla Española.

1500.—Agosto 23.—Llegó á la isla Española D. Francisco Bobadilla, comisionado por los reyes de España para averiguar la conducta de Colón y apoderarse del mando en caso necesario.

1500.—Octubre.—El miserable Bobadilla envió á Colón á España con grillos y cadenas. Vallejo, el capitán de la caravela que lo conducía, quiso quitárselos durante la travesía; pero el Almirante no lo consintió. "¡No!" dijo con noble orgullo—S. S. M. M. me mandaron por escrito que me sometiese á lo que Bobadilla ordeñase en su nombre; por su au-



toridad me ha puesto estas cadenas; yo las llevaré hasta que ellos me las manden quitar, y las conservaré después como reliquias y memoria del premio de mis servicios.»

1500.—Diciembre 17.—Se presentó Colón en la corte de Granada, llamado por los reyes para satisfacerlo por el agravio que le hiciera Bobadilla mandándole encadenado á España. Cuando vió la reina acercarse aquél hombre venerable, y midió la extensión de sus merecimientos y de sus pesares, se le naron los ojos de lágrimas.

1502.—Febrero 13.—D. Nicolás de Ovando sale de España para la isla Española á suceder en el mando del Nuevo Mundo á Bobadilla.

1502.—Mayo 9.—Salió Colón de Cádiz, en su cuarto y último viaje de descubrimiento en el Nuevo Mundo.

1502.—Junio 15.—Llegó Colón á una de las islas caribes, llamada Mantinino.

1502.—Junio 20.—Llegó Colón á la isla Española la con el objeto de trocar una de sus naves averiada por otra útil, para continuar su viaje de descubrimientos; pero el gobernador Ovando no le permitió llegar al puerto y quedó expuesto á una terrible tempestad.

1502.—Junio 30.—Descubrió Colón la isla Guanaga, á la que él llamó de Pinos. ¡A 40 leguas de Yucatán! Al estar fondeado cerca de esta isla llegó una canoa tripulada por 25 indios de Yucatán, y en la carga de frutos que llevaban, vieron los españoles por primera vez el cacao.

1502.—Agosto 14.—Desembarcó Colón en el cabo Caxinas, hoy llamado de Honduras. Fué la primera ocasión que pisó Colón la tierra firme del Continente Americano.

1502.—Octubre 5.—Salió la flota de Colón de Cariari y tomó el derrotero, de lo que hoy se llama Costa-Rica, á causa de las minas de oro y plata que, en años posteriores, se hallaron en sus montañas. En ésta ocasión descubrió la costa de Veragua que después sirvió de título de ducado entre sus descendientes.

1502.—Noviembre 2.—Ancló la flota de Colón en un espacioso y cómodo puerto, rodeado de un bello y elevado país, y por esto le llamó Puerto Belo.

1502.—Noviembre 26.—Vientos contrarios obligaron á Colón á abrigarse en un pequeño puerto, cuya entrada tenía apenas veinte pasos de ancho, y dentro apenas cabían cinco ó seis buques. Por esa pequeñez le llamó el Retrete. Allí vió por primera vez en América los caimanes ó lagartos.

1502.—Diciembre 5.—Desesperado Colón por no haber encontrado en la costa que había recorrido, el estrecho que pensaba encontrar para pasar al mar de la India, y viendo que sus tripulaciones iban muy fatigadas, retrocedió para visitar las minas de oro de Veragua.

1502.—Diciembre 15.—Después de diez días de furiosas tempestades, vió la flota de Colón que el Océano se agitaba con mayor turbulencia en un punto determinado. Se arremolinó el agua levantándose en forma de pirámide, y una pesada nube, adelgazándose por un extremo hasta acabar en punta, bajó á juntarse con el mar desde el cielo. Al tocarse se mezclaron, formando entre los dos una vasta columna que se dirigió rápidamente á los buques, volviéndose en torno suyo y levantando las aguas con estruendo. Cuando vieron los marineros avanzar hacia ellos aquella manga, desesperaron de todo socorro humano, y empezaron á rezar el evangelio de San Juan. Pasó la manga pegada á los buques sin hacerles daño; y los marineros atribuyeron su salvación á la milagrosa eficacia de aquellos pasajes de la Escritura.

1503.—Enero 6.—Ancló la flota de Colón en el rio Yebra, que él llamó de Belen, por ser día de la Epifanía. Este rio dista dos leguas del de Veragua, en un país que se decía era muy rico en oro.

1503.—Enero 12.—Bartolomé Colón, por orden de su hermano D. Cristobal, ascendió como legua y media el rio de Veragua hasta llegar á la residencia del cacique, cuyo nombre era Quibián.

1503.—Febrero 6.—B. Colón, guiado por los súbditos del cacique Quibián, penetró en el país de Veragua para explorar su riqueza, y encontró tanto oro en la superficie de la tierra que todos los soldados recogieron grandes cantidades.

1503.—Marzo 30.—Salió Colón de la costa de Veragua y se dirigió á la isla Española. En este viaje descubrió unas islas que llamó Las Barbas, hoy las Mulatas, y que, según él, eran las provincias de Mangu, en los territorios del Khan, descritas por Marco Polo.

1503.—Mayo 10.—Descubrió Colón unas isletas al N-O de la Española, á las cuales llamó las Tortugas, por las muchas que en ellas había, hoy los Caimanes.

1503.—Mayo 30.—Ancló la flota de Colón en los Jardines. En la noche los acometió una tempestad tan violenta, que según la frase de Colón «parecía que iba á disolverse el mundo.» Allí perdió tres an-

clas (1), y la caravela Bernarda fué arrojada con tanta violencia sobre la de Colón, que quedaron hechas pedazos la proa de una y la popa de la otra.

1503.—Junio 5.—Continuó la flota rumbo á la Española yendo la gente como dice Colón, «abatida y descorazonada, casi todas las anclas perdidas, y los bajeles taladrados y tan llenos de agujeros como en panal de miel.»

1503.—Junio 23.—Por el mal estado de los bajeles no pudo llegar Colón á la Española y viró hacia la isla de Jamaica donde se fondeó en Puerto-Bueno, hoy llamado Dry-Harbour (Puerto Seco.) No encontraron indios en las playas.

1503.—Junio 24.—Acosadas las tripulaciones por el hambre y sed, salieron hacia el Oriente y llegaron á un puerto á que llamó el Almirante Santa-Gloria, conocido hoy por La Caleta de Don Cristóbal (Don Christopher's Cove.) Viendo Colón que sus buques se hundían en el mar, (tan averiados estaban), mandó que se encallaran á un tiro de ballesta de la orilla. Cuando se llenaron de agua hasta las cubiertas, construyeron camarotes en las popas y proas para habitaciones de los marineros. Allí permaneció Colón seis meses, traficando con los naturales del país, que al fin se presentaron y mantuvieron buenas relaciones. Temiendo que los indios se insurreccionaran más tarde, se decidió á mandar á alguno á la Española pidiendo un buque que los fuera á recoger. Diego Mendez, valeroso compañero de Colón se ofreció á marchar en una canoa tripulada por indios, y atravesar las cuarenta leguas que los separaba de la Española.

1504.—Enero 2.—Desesperados los marineros que se quedaron con Colón, por el hambre y el temor que les inspiraba aquella soledad, se insurreccionaron, capitaneados por Francisco de Porras, y amenazaron al Almirante con quitarle la vida si no los dejaba embarcar en unas canoas y marchar á la Española. Colón se vió obligado á consentir en el embarque, y se quedó en la isla con unos cuantos enfermos y algunos que le eran adeptos.

1504.—Junio 28.—Se presentó Diego Mendez en la isla con dos buques que traía de la Española en auxilio de Colón. Se despidió éste de los buques naufragos en que por tanto tiempo habian estado encerrados y salió de la isla con dirección á Santo Domingo. Durante su permanencia en Jamaica, los indios dejaron de llevarle víveres, y viéndose acosa-

(1) Una de estas anclas ha sido extraída últimamente, y va á exhibirse en la exposición de Chicago.

dos por el hambre á los marineros, concibió una idea afortunada para que de nuevo les llevaran las provisiones. Calculando que en un día próximo se verificaria un eclipse de luna, les anunció á los indios, por medio de intérprete, que el cielo los iba á castigar por su mala conducta con hambre y pestilencia, y que como señal de que iban á llegar tales calamidades, la luna mudaría de color y perdería su luz. Muchos se amedrentaron por la predicción, y otros se burlaron de ella. Llegado el día predicho, cuando vieron que una sombra se derramaba por la luna, empezaron todos á temblar, y crecía el terror á medida que progresaba el eclipse. Al ver las tinieblas misteriosas que cubrieron la faz de la naturaleza, su espanto no tuvo límites. Se apoderaron de las provisiones que pudieron y las llevaron á los buques en medio de gritos y lamentaciones. Se arrojaron á los piés de Colón, implorando de él intercediese con su Dios para que suspendiera sus iras, y le aseguraron que en lo sucesivo le darian cuanto les pidiese. Colón les dijo que iba á consultar con la deidad. Se encerró en su camarote, y cuando calculó que iba á disminuir el eclipse, se presentó de nuevo á los indios, y les dijo que Dios se dignaba perdonarlos, bajo la condición de que habian de cumplir sus promesas; en señal de lo cual se disiparian las tinieblas de la luna.

1504.—Agosto 13.—Llega Colón á Santo Domingo, donde es bien recibido por el gobernador Ovando, en consideración á sus infortunios.

1504.—Septiembre 12.—Se dió á la vela Colón para regresar á España.

1504.—Noviembre 7.—Después de una penosa navegación de cincuenta y seis días, en que su buque fué azotado por terribles tempestades, ancló su desmantelada barca en el puerto de San Lúcas, y de allí marchó á Sevilla, adonde esperaba hallar tregua para tantas pesadumbres.

1504.—Noviembre 26.—Murió la reina Isabel la Católica, y quedó Colón abandonado á la perfidia del rey Fernando, quien desoyó constantemente sus quejas é instancias para que se le repusiera en sus dignidades y privilegios, de que había sido despojado por las injustas quejas de sus enemigos.

1505.—Mayo.—Logró Colón una audiencia del ingrato y pérfido rey Fernando. En ella le refirió su viaje por Veragua y sus infortunios en Jamaica, y le pidió la restitución é indemnización que tanto habia solicitado; pero el rey lo recibió con una fria sonrisa, aunque le hizo muchas protestas de bondad.

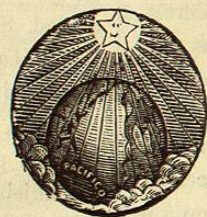


1506.—Mayo 20.—Agobiado por los años y los pesares, espiró Colón, á los setenta años de edad. Sus últimas palabras fueron: *In manus tuas. Domine, commendo spiritum meum.*

El rey Fernando decretó á Colón después de su muerte un honor bastante barato. Mandó que se erigiese un monumento á su memoria con esta inscripción:

Por Castilla y por León  
Nuevo Mundo halló Colón. (1)

(1) El objeto principal, al publicar estas efemérides, ha sido el vulgarizar los principales hechos de la portentosa vida de Cristobal Colón, pues el común de las gentes está muy lejos de leer las voluminosas historias del Gran Descubridor.



## SEGUNDA PARTE.

# DISCURSO

PRONUNCIADO EN EL TEATRO PORFIRIO DIAZ

LA NOCHE DEL 12 DE OCTUBRE DE 1892

POR EL CIUDADANO

## EUGENIO J. CAÑAS,

nombrado orador por la Junta de las festividades en honor de

### CRISTOBAL COLON.

**D**IA en que la débil planta del hombre tomó verdaderamente posesion del globo terrestre, dominando consciente por vez primera el inmenso desconocido Océano, poblado y defendido hasta entonces por los pavorosos fantasmas que prohicieron de consuno el peligro, la ignorancia y el fanatismo; dia en que frágil nave, entregada al furor de las olas, presa del terror ó el desaliento la tripulacion, alteradas las indicaciones conocidas de la brújula, fallidos y desacreditados uno á uno y diariamente los pronósticos de próxima tierra, sólo impulsada y sostenida por esa fuerza intangible y poderosa que se llama inteligencia, fé y valor del hombre, abrió en las entrañas del piélago misterioso honda estela que no volverá á cerrar poder unido de mares y vientos, y que como la columna de fuego del pueblo hebreo, señala aún á los oprimidos de las viejas oligarquías el camino de la tierra prometida; dia en que la induccion y la intuicion demolieron para siempre el secular prestigio de la tradicion y la interpretacion, demostrando la superioridad de la científica observacion de los hechos, sobre el dogmatismo autoritario y oficial; dia en que principió este periodo histórico en que vivimos, periodo de dolores y de error aún, pero en el que el hombre ha luchado francamente por la verdad, y desgarrando el velo que la encubría, ha hecho tantas conquistas en el campo de las ciencias exactas, como en los de las morales y políticas, alumbrando la senda de su destino con fulgurantes destellos de luz intelectual; dia en que la tierra de la libertad abrió su generoso seno á los oprimidos de la especie humana, preparada ya por cruentos